

Una construcción colectiva centrada en el respeto por la diversidad y los derechos de las personas

Este primer encuentro de la Carrera de Psicología de la Universidad ISALUD busca propiciar un espacio de intercambio de la comunidad educativa, dar visibilidad al trabajo y las experiencias de docentes, alumnos y alumnas, compartir e integrar conocimiento, estimular la participación activa y el compromiso de todos con el desarrollo de la carrera

La carrera de Psicología de la Universidad ISALUD organizó la jornada “Psicología ISALUD: una construcción colectiva”, donde fueron abordados los diferentes enfoques para el estudio de la carrera y se presentaron los trabajos realizados por los mismos alumnos que forman parte de la de la Licenciatura, dirigida por la magíster Andrea Silvana Patrignoni.

En la apertura estuvieron presentes también, la licenciada Romina Modlin, secretaria académica de la Universidad ISALUD, y el magíster Arturo Schweiger, director del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, quienes celebraron la iniciativa de compartir el conocimiento desarrollado por alumnos y alumnas de la carrera, y apuntalaron los dos ejes de la formación: la docencia y la investigación.

“La Universidad genera conocimiento y estas jornadas son parte de eso: abrir caminos para buscar

comprometerse con los conocimientos de la disciplina y al mismo tiempo que dicho conocimiento pueda ser transferido y compartido con la sociedad”, señalaron las autoridades. La directora de la carrera, Andrea Silvana Patrignoni, también recordó la figura de Ginés González García, “*por su forma de pensar la vida, la salud y reconocerse como parte de un colectivo con espíritu transformador*”.

A modo de presentación y bienvenida, el doctor Antonio Lapalma, con amplia experiencia en el campo de la psicología social comunitaria, brindó una charla bajo el título: “¿Qué es lo colectivo?”, haciendo un primer abordaje desde la psicología social a partir de nuestras interacciones como individuos, simbólicas y de conductas, que nos van cambiando y modifican el entorno en el cual vivimos.

El doctor Lapalma destacó otro punto que suele confundirse y es lo colectivo con la noción de comunidad, al señalar que “ambos tienen en una definición primaria, la cualidad de lo común, lo que es homogéneo, lo que nos une, sin embargo, hay una diversidad de elementos que constituyen lo colectivo y la comunidad como algo transformador, y esa posibilidad de transformar no está en la homogeneidad, en lo común, sino en lo singular y en la heterogeneidad”.

Agregó, además, que la definición de comunidad genera un sentimiento de pertenencia, pero que “no existe un solo enfoque de comunidad, una sola definición de lo colectivo de comunidad, hay múltiples, pero al momento de actuar hay tres enfoques: a través de los medios de comunicación, la educación



para la salud y un enfoque en el territorio, cuando un centro de salud o de acción social está en el territorio en contacto con la población”.

Sin embargo, aclaró que estar en el territorio “no implica que se tome lo que pasa o sucede en esa comunidad, y es allí donde aparece la tercera forma de utilizar estos conceptos que abren el proceso participativo, reflexivo y por ende, las opiniones que pueden ser diferentes. Y este es el camino a recorrer, cómo tomar decisiones compartidas con los otros”.

En ese vínculo, muchas veces, cuando ese otro piensa diferente y resulta extraño, la diversidad surge como algo extraño, que no construye, sino que destruye. “Y es lo que hoy aparece como la grieta, por su diversidad de expresiones, que no es algo más que esta tensión entre el amor, el odio, la agresión, pero ambas partes nos unen, porque sin ese otro extraño yo no tendría identidad, y esto es psicología colectiva, es lo puro”, explicó. A su vez, Lapalma advirtió, sobre el riesgo de los fundamentalismos cuando en las comunidades u organizaciones una teoría prima sobre otra, pero desde una mirada colectiva que segrega y excluye.

Recordó también el impacto que tuvo la pandemia, provocando cambios temporales muy rápidos y situaciones complejas que se suman al ajuste estructural de la economía, que viene acompañada de un discurso de fuerte violencia simbólica que descalifica al diferente, con efectos psicosociales en la sociedad y que se reflejan en los lugares de atención: “Cuando existe la imposibilidad de acceder a cierto bienestar básico y lo colectivo no funciona, lo que aparece es una exclusión

económica, pero que también resulta ser una exclusión política y cultural”, señaló Antonio Lapalma.

Consumo y cambio de paradigma

La licenciada Valeria Marolla es directora del Centro de Estudios de Consumos y Derechos Humanos de la Universidad ISALUD, e integrante también del Departamento de Consumo de Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Trabaja hace más de 20 años en el Observatorio Argentino de Drogas en la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar), donde se llevaron adelante grandes cambios en relación al abordaje de los consumos y la salud mental.

“Nuestro espacio en ISALUD es importante para el desarrollo del conocimiento, está abierto para estudiantes y egresados, y es un espacio constituido por un equipo interdisciplinario que lleva adelante tres líneas de trabajo. Una vinculada al desarrollo de estudios e investigaciones, una segunda dedicada a la formación y capacitación, y una tercera relacionada a la asistencia técnica o consultoría en temas de prevención y abordajes de los consumos bajo una perspectiva de derecho”, explicó Marolla.

La especialista agregó, además, que desde el centro de estudios se trabaja de manera colaborativa e intersectorialmente con distintos actores, sectores y niveles de Gobierno, en lo que refiere al diseño, implementación y evaluación de programas y monitoreo: “Lo hacemos bajo un modelo de abordaje integral y comunitario y el paradigma actual que pone en primer lugar a las personas y su trayectoria de vida, cuando históricamente se

ubicaba en el centro a la sustancia, lo cual llevaba a situaciones complejas de estigmatización y criminalización de los pacientes”, destacó.

Según explicó la licenciada Marolla, al promediar el 2006, la Sedronar tenía una alta centralización de los recursos en el ámbito de la Capital Federal y para abordar problemáticas de consumo a nivel nacional. “No estaban reconocidos los abordajes comunitarios en territorio, de esa manera cualquier persona que requería de una internación debía recurrir a una comunidad terapéutica que estaba a miles de kilómetros, con las consecuencias que ello tenía al trabajar un tratamiento a distancia y sin la red familiar”, describió.

En la Mesa de Presentación de Trabajos de Docentes e invitados, se habló sobre “*Emergencias ¿de qué?*”, donde el licenciado Marcelo Turdó hizo referencia a lo colectivo en un tiempo diferente. Desde su experiencia de trabajo en el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, habló de los cambios en zonas del conurbano donde lo vulnerable se vuelve profundo, y las cosas buenas se diluyen en hechos conflictivos.

“Es notable el cambio, las palabras violentas que hablan de una época, y que también impactan en lo colectivo modificándolo. Pero en un marco de mucha complejidad, quiero rescatar las palabras de un referente de esos barrios que me señaló sobre lo que cuesta pensar lo colectivo y la importancia de saber escuchar: ‘La escucha es un acto que tiene algo de revolucionario’. A través del diálogo con otros, como se dio con la Ley de Salud Mental, que se construyó dialogando con mucha otra gente, tras años de debate y repensar las prácticas, se construyen otros saberes o muchas veces se permiten desarmar ciertas concepciones o representaciones, que más que prejuicios son juicios erróneos o equivocados, sobre los cuales hay que trabajar”, resaltó Turdó.

Gastón Zapata, operador socio terapéutico, se refirió a cómo pensar lo territorial, dando significado y significantes a lo que se vive alrededor: “En un paredón del conurbano puede leerse un grafiti que dice *En Solano bailamos como si la vida fuera justa*. Lo cierto es que a través de la cultura de las personas que habitan esa encrucijada de visiones de poder, de cultura e historias en común, están mucho más cerca de lo que se supondría porque la cultura está ligada al compartir. Al compartir, podemos pre-

guntar lo que no sabemos y escuchar de primera mano cómo es y qué simboliza esa palabra tan grande que es territorio, que tiene tantos significantes como personas que lo habitan”.

La magíster Andrea Silvana Patrignoni, abordó la *dimensión de la oportunidad de la salud y el camino hacia un modelo comunitario integral y democrático*. Destacó que los distintos contactos que se dan a lo largo de la vida con el sistema sanitario son oportunidades, que pueden tener su efecto positivo o negativo, sumar salud o sufrimiento, en los efectos que provoca pensar no solo en los componentes biológicos sino también en los sociales que nos afectan cotidianamente, en seguir pensando la salud desde el punto de vista de la enfermedad o de la potencialidad de la salud, de la posibilidad de ser protagonistas de esa construcción.

“Es la oportunidad de revisar nuestra praxis para ofrecer tratamientos más inclusivos, ajustados a la ética de la clínica ampliada y a los derechos. La praxis no la esperamos al final de la carrera sino que la construimos en lo cotidiano con nuestra presencia y participación. Y el desafío es superar las inequidades en el acceso y en la calidad de la salud para alcanzar y proyectar sociedades más justas y personas más libres”, señaló Patrignoni.

La Mesa de los Estudiantes

También tuvieron la posibilidad de exponer sus trabajos los egresados y estudiantes de la carrera de Psicología, en la Mesa de Presentación de Trabajos y Propuestas titulada “*Deconstruyendo individualidades, trabajos en comunidad*”, entre los que destacaron el presentado por Luz Belén Ramírez y Romina Choque Mamani; el de “*Aportes de las neurociencias en las diferentes disciplinas del área de la salud: concepciones, mitos y creencias*”, con estudiantes de la asignatura de Neurociencias; la de “*Experiencia en Prácticas de Psicología: un acercamiento a la problemática del suicidio adolescente desde una perspectiva comunitaria*”, presentado por Mirian Aguirre y Sabrina Di Marco; y la exposición sobre “*La importancia de la comunicación efectiva para psicólogos en formación*”, a cargo de estudiantes de la asignatura Metodología de la Investigación. El cierre de la jornada fue compartido con Oscar Ponzio, psicodramatista, a través de una puesta en escena con todos los participantes de la jornada. 